

Cómo citar este artículo: Celentano, Adrián (2020), “Los estudiantes platenses de medicina en la Reforma Universitaria. De la *Revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas de La Plata a El Forceps*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

Los estudiantes platenses de medicina en la Reforma Universitaria

De la *Revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas de La Plata a El Forceps*¹

Adrián Celentano

FaHCE-UNLP

La Reforma Universitaria en La Plata

Pensar hoy nuestra práctica como universitarios, o sea como fuerza de trabajo intelectual en proceso de formación, requiere, entre otras cosas, el estudio crítico, documentado y no dogmático del movimiento estudiantil y de la *intelligentzia* que, desde 1918, construyó la tradición de la Reforma Universitaria.²

La irrupción estudiantil e intelectual en el teatro de la historia se produjo en una escena política nacional marcada por la llegada del radicalismo al poder y por el ascendente ciclo de protesta obrera (desde la rebelión en los frigoríficos de Berisso y la Semana Trágica porteña hasta la Patagonia Rebelde, pasando por la huelga de las maestras mendocinas y por la lucha de los trabajadores santafesinos del quebracho). A ello se sumaron los replanteos que promovía la escena política internacional, especialmente el fin de la prolongada guerra mundial (1914-1918), la crisis general de la cultura burguesa y la revolución de los soviets en la Rusia de 1917. Interpelados por estos diversos elementos, los estudiantes y los intelectuales reformistas de Buenos Aires, Córdoba, Rosario y La Plata iniciaron un creativo proceso de intervención política y simultánea interpretación de sus intervenciones. Fue desde ese proceso que participaron de la secuencia insurreccional

1

1 Fragmento revisado de Adrián Celentano, “Por la Ciencia y la Reforma Universitaria: las revistas de los estudiantes de Medicina de La Plata (1921-1925)”, **Los trabajos y los días. Revista de la cátedra de Historia Social de América Latina y Argentina**, FTS-UNLP, diciembre de 2014. pp. 198-241. Disponible en línea: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/52840>.

2 PORTANTIERO, Juan Carlos: *Estudiantes y política en América Latina*, México, Siglo XXI, 1978.

registrada a escala internacional (1917-1921) y que en los años siguientes prolongaron a la Reforma Universitaria como un movimiento latinoamericanista y antiimperialista.

La Universidad Nacional de La Plata contaba entonces con varias facultades y con una Escuela de Medicina, en la que los estudiantes podían hacer los primeros años de la carrera para finalizarla en la Universidad de Buenos Aires.³ En abril de 1918 ya se registra en La Plata una importante agitación estudiantil, pues los estudiantes de la Facultad de Agronomía y Veterinaria protestan por la corrupción y los hábitos camarillescos de los docentes, indudablemente modernos. Pero gracias a las maniobras del presidente de la Universidad, Rodolfo Rivarola y la moderación de los dirigentes de la FULP, esos conflictos son encauzados. En cambio, a fines de 1919 la protesta comienza a ser protagonizada por la militancia radicalizada que simpatiza con los soviets rusos, las luchas obreras y las ciencias sociales de avanzada, y se masifica y extiende a toda la universidad, al punto de hacer posible la Huelga Grande dispuesta por la Federación Universitaria de La Plata (FULP) y apoyada por la Federación Universitaria Argentina, entre octubre de 1919 y junio 1920. La invención de nuevos cursos de acción y organización, de formulas ideológicas y de redefiniciones científicas producen un modo de pensamiento político reformista con el que los estudiantes federados cuestionan el devenir conservador de los sucesores de Joaquín V. González en la institución platense. En la irrupción acontecida la militancia reformista define retrospectivamente la secuencia en la que inscribe su continuidad respecto del acontecimiento cordobés de junio de 1918, con el que compartirá su proteica creatividad y sus límites en la batalla contra la institución dominante.⁴

3 La ciudad de La Plata, fundada en 1882 con el objetivo de ser la capital de la provincia de Buenos Aires, fue construida *ex novo* en la llanura bonaerense como parte del proceso de formación del Estado argentino. La Plata realizaría un proyecto de la fracción liberal, laica y científica de las clases dominantes argentinas. Fracción integrada, entre otros, por Dardo Rocha, el primer rector de la Universidad provincial de La Plata, creada en 1897. En esta novedosa urbe moderna -a la que Emilio Coni imaginó como una utópica “ciudad higiénica”- el líder liberal Joaquín V. González impulsó en 1905 la nacionalización de la universidad provincial. Surgió así el modelo de “universidad nueva” con una manifiesta vocación por la dimensión práctica, e incluso extensionista. Mediante este perfil se pretendía diferenciar a la universidad platense del “profesionalismo” que caracterizaría a la Universidad de Buenos Aires (UBA), ver Gustavo Vallejo, **Escenarios de la cultura científica argentina. Ciudad y universidad (1882-1955)**, Madrid, CSIC, 2007.

4 Para una reconstrucción histórica de la Huelga Grande, ver BIAGINI, Hugo (comp.): *La universidad de La Plata y el movimiento estudiantil. Desde sus orígenes hasta 1930*, La Plata, Edulp, 2001.

En La Plata esa secuencia se cerraba en abril de 1921, cuando fue derrotada la gestión al frente del Colegio Nacional de La Plata de Saúl Taborda, quien había sido convocado por la FULP en octubre de 1920 para profundizar la versión izquierdista de la Reforma que se estaba desplegando en La Plata. A pesar del cierre del ciclo insurreccional, el desarrollo de la izquierda continuó entre 1922 y 1925 en la Facultad de Derecho platense durante el decanato del líder socialista Alfredo Palacios, el “maestro” del antimperialismo y el latinoamericanismo. Palacios, mediante una original lectura de Marx, elaboró la renovación de la legislación laboral y fundamentó el llamado “nuevo derecho” que impulsó durante su gestión con el apoyo de los estudiantes reformistas.⁵

Recordemos que los estudiantes de medicina protagonizaron uno de los principales incidentes de la Huelga Grande. Esta huelga había sido iniciada por la FULP a causa del enfrentamiento de los estudiantes de Veterinaria con el decano de esa facultad y se extendió a toda la UNLP ante la negativa del presidente de la Universidad, el político liberal conservador Ricardo Rivarola, de otorgar voz y voto a los representantes estudiantiles en el Consejo Universitario -un derecho que estipulaban los estatutos reformados por el presidente radical Yrigoyen en agosto de 1918-. En abril de 1920, cuando la huelga arreciaba, el Dr. Pedro Belou (un aliado clave de Rivarola) abrió una mesa de exámenes en la Escuela de Medicina y forzó a los alumnos a concurrir. Ese profesor se había hecho famoso por obligar a los estudiantes a desfilar por las calles de a dos en fondo y contaba con el apoyo de numerosos rompehuelgas armados, según denunciaron los dirigentes reformistas en un extenso informe.⁶ Los huelguistas intentaron disolver la mesa abierta por Belou y en el tumulto entre reformistas y antireformistas se desató un confuso tiroteo en el que murió el estudiante de medicina David Viera.⁷

5 Sobre el desarrollo de la intelectualidad reformista en la primera mitad de siglo XX ver la rigurosa investigación de GRACIANO, Osvaldo: *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina 1918-1955*, Bernal, Unqui, 2008.

6 “El conflicto universitario de La Plata”, volante de la Federación Universitaria de La Plata, 28/5/1920.

7 “Un estudiante cae muerto en tumulto producido en la Escuela de Medicina”, en *El Argentino*, 5/4/1920. Los principales agrupamientos considerados antireformistas fueron la “Liga Universitaria” y luego la “Concentración Universitaria”, estos grupos contaban con una reducida pero activa militancia estudiantil.

Los reformistas prosiguieron la huelga hasta junio de 1920, cuando consiguieron la renuncia de Rivarola. En su reemplazo llegaba Carlos Melo, un político radical que le prometía a la FULP cumplir con los nuevos estatutos. Poco después regían en la universidad platense los mismos estatutos que en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Las modificaciones más importantes fueron: la asistencia libre, la libertad de cátedra y la representación del estudiantado con voz y voto en el gobierno universitario.

En el marco de esas conquistas, la FULP consiguió que muchos estudiantes se identificaran como actores de un cambio educativo y social revolucionario y para profundizar esa identidad convocó a Taborda como el nuevo rector del Colegio Nacional dependiente de la Universidad. Taborda asumió en octubre de 1920 e intentó una gestión democratizadora, que se apoyó tanto en la FULP como en los sectores radicalizados del movimiento popular. A pesar de la intensa agitación a favor de Taborda, éste debió renunciar en abril de 1921.

De modo que la Reforma llegó a La Plata a través un conjunto de prácticas estudiantiles entre las que se encontraba la acción directa, esto es, el boicot a los “malos profesores”, la toma de facultades y la huelga, acciones ante las que, por un lado, las autoridades universitarias demandaron judicialmente a algunos estudiantes y, por el otro, el gobernador radical José C. Crotto ordenó el espionaje y la represión policiales.⁸ Pero además de las acciones directas, los reformistas debieron procurar la organización de asambleas, la redacción de manifiestos y memoriales publicados en la prensa masiva, la puesta en circulación de revistas estudiantiles y la organización de actos masivos y ciclos de conferencias.

8 Buenos Aires fue gobernada por el conservador Marcelino Ugarte hasta que en abril de 1917 el presidente radical Hipólito Yrigoyen intervino la provincia y llamó a elecciones en las que resultó vencedor el político radical José Camilo Crotto. Sin embargo, el nuevo gobernador se enfrentó con el presidente a raíz de las designaciones de funcionarios provinciales, y también por rechazar la simpatía que manifestó Yrigoyen hacia la rebelión estudiantil platense en 1920. Crotto renunció a la gobernación en 1921.

Cómo citar este artículo: Celentano, Adrián (2020), “Los estudiantes platenses de medicina en la Reforma Universitaria. De la *Revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas de La Plata a El Forceps*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

Estudiantes y revisteros de medicina

La publicación periódica con la que los jóvenes de Medicina se inscribieron en el movimiento reformista fue la **Revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas de La Plata** (en adelante **Revista del CEM**). Ésta surgía a mediados de 1921, esto es, durante el cierre de la secuencia insurreccional. Sus tres números, aparecidos entre diciembre de 1921 y abril de 1922,⁹ emprendieron la construcción y divulgación de un discurso higienista que enlazara los últimos desarrollos de las ciencias médicas con una participación en la fracción del movimiento estudiantil ligada al socialismo. Se lee en la primera página del número inaugural:

Entramos a engrosar las falanges del periodismo universitario, dispuestos a contribuir con nuestra prédica al triunfo definitivo de ese gran ideal estudiantil que se llama Reforma Universitaria. Nuestra labor abarcará en general todos los problemas que caben en el amplio campo educacional. Más, lo que respecta a la acción local, fomentaremos la era de desarrollo progresivo y promisor que se ha iniciado para nuestra Escuela de Ciencias Médicas (“Propósitos”, **Revista del Centro de Estudiantes de Medicina La Plata**, n° 1, diciembre de 1921).

5

En abril de 1921, Ricardo Masaccesi y Abraham Halperín fueron electos presidente y vice del CEM, respectivamente. En diciembre apareció la revista bajo la dirección de Eduardo Díaz Cisneros. Éste trabajó junto a dos destacados militantes reformistas: Eleuterio Erzi y Gabriel S. Moreau, el principal animador de la publicación, según las actas de la comisión directiva. Además, Roberto Pereyra fue el administrador de la revista mientras que Isaac Goldin, José Coatz, Enrique L. Carri, Fidel Maciel Crespo y Federico Fuertes integraron la comisión de hacienda de esta prensa estudiantil. Las actas de la Comisión Directiva del CEM nos muestran, por un lado, que esos activistas también participaron de los debates de la Comisión y, por otro, que cada mes el CEM conseguía incorporar nuevos afiliados.¹⁰

9 La única colección hasta el momento disponible a la consulta se encuentra en la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de La Plata y se compone únicamente de los tres primeros números (conocemos de la existencia de un cuarto por referencias en otras publicaciones). Agradecemos el dato a Néstor Nicolás Arrúa. Para el análisis que sigue, retomamos algunas indicaciones metodológicas de SARLO, Beatriz: “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”, en **América. Cahiers du CRICCAL**, 9-10, 1992, pp. 9-16.

10 El borde superior izquierdo de la tapa de la revista lleva cruzada una franja morada, el símbolo de los reformistas. El retiro de tapa consigna las autoridades del CEM y de la FULP. En esta federación los estudiantes de medicina ocupaban una secretaría, una vocalía y uno de los dos puestos de delegados a la Federación

Cómo citar este artículo: Celentano, Adrián (2020), “Los estudiantes platenses de medicina en la Reforma Universitaria. De la *Revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas de La Plata a El Forceps*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

La práctica de editar una revista en la que se iniciaban los estudiantes de medicina no era nueva en la escena estudiantil platense. Más bien, esa hoja de prensa participaba del periodismo reformista platense que se había inaugurado con la revista **Atenea**, publicación de los egresados del Colegio Nacional (1918-1920), y prosiguió con publicaciones como: **Renovación. Boletín de la Federación Universitaria de La Plata** (1919-1921); **La voz del estudiante**, el órgano del centro de Agronomía y Veterinaria (1919); el periódico **El Estudiante**, vocero de los alumnos del Colegio Nacional; el **Boletín del Centro de Estudiantes de Ciencias de la Educación** (1920); **Germinal**, la revista de los estudiantes y profesores ligados al anarquismo; el periódico **Bases**, página de los estudiantes de la Facultad de Derecho, y **La Gaceta Universitaria**, de la misma unidad académica.

Los tres números de la **Revista del CEM** que pudimos consultar muestran que la decisión de intervenir desde la prensa que asumió a fines de 1921 el CEM estuvo relacionada con la necesidad de precisar los fundamentos de las ciencias médicas y de la acción estudiantil. Además de los editoriales que abren cada número, un ejemplo de esa necesidad lo ofrece la “Breve reseña sobre la creación y desenvolvimiento de la Escuela de Ciencias Médicas. Obra de los estudiantes” (seguramente preparada por la redacción). Esa reseña enfatiza la relación entre la formación del CEM, la Reforma y la creación de la carrera. Allí también se declara que el Centro había sido fundado a fines de 1918 y basaba su organización en la experiencia del “Centro Pro Escuela de Medicina en La Plata”, compuesto principalmente por alumnos secundarios de esta ciudad y orientado a crear “un instituto eminentemente práctico”. La iniciativa habría encontrado fuertes resistencias en las autoridades académicas. Pero luego de entrevistarse con el Presidente de la República y el ministro de Instrucción Pública, los estudiantes lograron que se fundara la Escuela Preparatoria de Ciencias Médicas, cuyas clases comenzaron en mayo de 1919. A fines de 1920, los mismos estudiantes debieron resistir al intento de Melo de cerrar la Escuela. Al igual que en la escena cordobesa, la disputa entre el poder nacional yrigoyenista y el poder provincial se incorporaba como un factor que facilitaba la concreción de los objetivos reformistas.

Universitaria Argentina (FUA). Francisco Madariaga, el líder de los combativos estudiantes de Veterinarias, ocupaba una secretaria de la FUA, el vocal era Eduardo Díaz Cisneros, el director de la **Revista del CEM**.

Cómo citar este artículo: Celentano, Adrián (2020), “Los estudiantes platenses de medicina en la Reforma Universitaria. De la *Revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas de La Plata a El Forceps*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

El tratamiento que se realiza en las páginas de la revista sobre el higienismo y los problemas sociales sugiere que ella fue una de las herramientas con las que un grupo estudiantil platense impulsó una línea renovadora, izquierdizante y científicista frente a la corriente dominante en la Escuela de Medicina platense que aplicaba el proyecto tutelar y antidemocrático encabezado por Belou y los decanos que acompañaban la postura de Rivarola. En ese sentido podemos inscribir a la **Revista del CEM** dentro del grupo de publicaciones en la que se modeló una formación cultural emergente con un tipo de intervención estudiantil e intelectual crítica de la institución universitaria dominante, y revolucionaria de la organización social.

1925: ¿alianza científica o autonomía ideal?

A partir de 1922, con el ascenso al poder del radical Marcelo T. de Alvear crece la ola antirreformista. El nuevo gobierno radical impulsa la intervención de la Universidad del Litoral y envía tropas del ejército para doblegar la resistencia estudiantil en Córdoba. Hacia 1923 la FUA, en la que participaba el CEM, tiende a disolverse, tanto por el clima de represión como por las divergencias políticas e ideológicas que la recorren.

Ese año Moreau, termina su experiencia militante y periodística en la **Revista del CEM** y asume la dirección de la publicación política que financia José Ingenieros, **Renovación. Boletín de Ideas, Libros y Revistas de América Latina**. Desde 1925 **Renovación** es el órgano de la Unión Latinoamericana (ULA), la asociación intelectual antimperialista que lideraron Ingenieros y Alfredo Palacios, y que mantuvo estrechos lazos con las revistas más importantes del movimiento reformista argentino **Valoraciones** y **Sagitario**.¹¹

11 Ver Alexandra Pita González: **La Unión Latinoamericana y el Boletín Renovación. Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920**, El Colegio de México, 2009. Para un catálogo de las publicaciones del periodo, ver Héctor Lafleur, Sergio Provenzano y Fernando Alonso: *Las Revistas Literarias (1893-1967)*, Buenos Aires, El octavo loco, 2012.

Cómo citar este artículo: Celentano, Adrián (2020), “Los estudiantes platenses de medicina en la Reforma Universitaria. De la *Revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas de La Plata* a *El Forceps*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

En 1922 el joven socialista y estudiante platense de derecho Verde Tello había propuesto el siguiente diagnóstico:

En nuestra Universidad, la Reforma, hasta el presente, muy poco ha cambiado la marcha de la enseñanza, orientación y métodos. Los hombres son los mismos y si hay algunos nuevos, dejan bastante que desear. Los programas no satisfacen, siempre adolecen de fallas fundamentales, fallas que, innegablemente, subsistirán por mucho tiempo... Son precisos cambios radicales. No en la Universidad, sino fuera de ella (Pedro A. Verde Tello, “El alcance social de la Reforma Universitaria”, en **Renovación. Boletín de la FULP**, 1922).

La **Revista del CEM** coincidía en esa necesidad de nuevos docentes y de cambios radicales promovidos desde espacios extrauniversitarios, pero tres años después, en 1925, ella seguían sin llegar. Revisemos brevemente este proceso a través de la segunda época de la **Revista del CEM** y de su rival **El Forceps**.

En julio de 1925 el CEM vuelve a editar una publicación, su nuevo nombre es **Revista de la Escuela de Ciencias Médicas y Centro de Estudiantes de Medicina La Plata** y sus directores son el profesor Frank Soler y el estudiante José F. Moreno Brandi. El cambio en la denominación explicita la alianza del centro estudiantil con los profesores de la institución. Este cambio se materializa también en el aumento del número de páginas, en el financiamiento subsidiado por las autoridades de la Escuela, en la proliferación de anuncios de gran tamaño por parte de laboratorios y empresas fabricantes de aparatos y productos medicinales, y en la cantidad y extensión de los artículos científicos. En cuanto a la línea editorial, la alianza del centro con los profesores parece realizarse, pues en esta segunda época no aparecen textos que aborden la relación entre la medicina y las problemáticas sociales ni que señalen la urgencia de una ciencia higienista ligada a las reivindicaciones del socialismo.

En 1925 los artículos sobre la situación de la Escuela y de la UNLP son relegados a las páginas finales de la revista, y la línea reformista sólo la encontramos en los textos firmados por los estudiantes. La revista lleva en su tapa una marca excepcional comparada con su antecesora y con sus pares de la época: propone la indigenización del símbolo clásico de la

medicina, mediante un imponente grabado firmado por el artista Guillermo Kiser. Sin embargo, lo excepcional en la tapa es puro gesto exotizante ya que la revista no incluye ningún texto que desarrolle una orientación indigenista ni americanista. La historia de la Escuela de Medicina, la construcción de sus instalaciones y el rol de la *Revista* en dicha institución son objeto de disputas entre la gestión académica y la organización estudiantil. Por un lado, los docentes publicitan como antecedente de la Escuela una iniciativa del Dr. Robert Lehmann Nitsche, fechada en enero de 1908. Este investigador sostenía que la Escuela local debía ser “Preparatoria” para entrar luego en la Facultad de la UBA. Esa escuela finalmente atraería a muchos estudiantes a La Plata, pues, según las ironías de Lehmann Nitsche, la ciudad los ha “esperado en balde por ciertas escuelas técnicas”.¹² La opinión opuesta es esgrimida por el joven que preside el CEM, Francisco Unchalo, quien considera imprescindible convertir la Escuela en una Facultad de Medicina platense, una iniciativa que completaría los logros alcanzados por los estudiantes de medicina en abril de 1918 en el marco de la Reforma Universitaria.

Asimismo, Unchalo subraya el apoyo del centro a la FULP y el de ésta a la huelga estudiantil que decretó en septiembre de 1924 la FU cordobesa. Para concretar ese apoyo el CEM participa en la delegación de la FULP que viaja a Córdoba. Allí Moreno Brandi, el codirector de la revista de medicina, lee en un masivo acto estudiantil el saludo de la progresista Biblioteca y Centro Alborada y el de Alfredo Palacios, entonces decano de la Facultad de Derecho platense.¹³ Mediante el viaje y el discurso de saludo en el acto cordobés, se reponen en 1925 no sólo las reivindicaciones reformistas centrales en la **Revista del CEM** (la participación estudiantil en el cogobierno, la extensión universitaria y la solidaridad con el movimiento obrero, entre otras), sino también los vínculos con la fracción estudiantil que impulsa la relación de la Reforma con el movimiento social

12 Robert Lehman Nitsche, “Antecedentes sobre la fundación de nuestra Escuela de Ciencias Médicas”, en **Revista de la Escuela de Ciencias Médicas y Centro de Estudiantes de Medicina La Plata**, n° 5, La Plata, julio 1925, pp. 65-67. El artículo fue tomado de la **Revista de la UBA**, t. 12, abril de 1915, pp. 197-200.

13 Francisco UNchalo: “Memoria del Presidente del Centro Estudiantes de Medicina”, en **Revista de la Escuela de Ciencias Médicas y Centro de Estudiantes de Medicina La Plata**, n° 5, jul. 1925, pp. 68-73.

izquierdista. Así esa alianza que realizaban los estudiantes con los profesores para editar nuevamente la revista del CEM se basaba en los comunes intereses científicos pero no impedía las discrepancias respecto de cuestiones centrales de la vida universitaria, como el alcance social de la Reforma. De todos modos, en 1925 registramos en el mismo espacio académico un grupo estudiantil que rechaza la alianza con los profesores para defender la autonomía estudiantil.

En septiembre de 1925 aparece **El Forceps. Periódico Universitario editado por Estudiantes de Medicina**, del que, al menos, circularon tres números de cuatro páginas en tamaño tabloide. Esta hoja de prensa que rivalizaba con el CEM no consignaba director ni llevaba artículos con firma. Sus anuncios no eran los de laboratorios ni espacios vinculados a la universidad sino a la sociabilidad reformista: se publicitaba la revista *Valoraciones*, el periódico *El Estudiante* y la mencionada Biblioteca y Centro Alborada. “Al aparecer” y “La Revista de nuestro Centro”, editoriales del primer número de **El Forceps** explicitan su oposición a la **Revista de la Escuela de Ciencias Médicas y Centro de Estudiantes de Medicina La Plata**, pues ella surgiría no sólo a partir de la subordinación del CEM a los profesores sino también del abandono de las enseñanzas de la Reforma Universitaria. Y sobre ello se vuelve en la nota de tapa del segundo número. Con una nota que ridiculiza al profesor Guerrini (que había escrito en la **Revista del CEM**, en 1922), quien para ocultar que no tiene alumnos en sus clases habría colgado en la vitrina de la Facultad una foto posando junto a un grupo de estudiantes pertenecientes a otros años de la carrera de Química.

En los tres números de **El Forceps** los argumentos contra los profesores “ineptos” reaparecen en la reivindicación a los estudiantes de medicina de la Universidad de Asunción, Paraguay. Esos estudiantes habrían enfrentado al claustro de profesores que amenazaba con renunciar en bloque ante la llegada de profesores extranjeros. Por último, pero no menos importante, los redactores de **El Forceps** no sólo se oponen a la alianza con los profesores sino que además denuncian al presidente de la UNLP, Benito Nazar Anchorena, por sus “notorias bravatas fascistas reaccionarias”.

Cómo citar este artículo: Celentano, Adrián (2020), “Los estudiantes platenses de medicina en la Reforma Universitaria. De la *Revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas de La Plata a El Forceps*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

El primer número incluye en su tapa “Nuevas bases”, un artículo que toma su título del ensayo que acababa de publicar Alejandro Korn en **Valoraciones**. Korn mostraba que la fórmula liberal de las **Bases** de Alberdi ya era caduca; para comprender la realidad argentina debían proponerse nuevas bases ancladas en un socialismo ético. Los redactores de **El Forceps** retomaban ese llamado para echar “nuevas bases” en el movimiento estudiantil y en particular entre los estudiantes de medicina. Subraya el periódico que Korn

Entre las varias consideraciones que hace a propósito del problema social, dice que más que económico es un problema ético, y en ello están de acuerdo también los dirigentes de las masas obreras, que saben que sus propósitos no pueden realizarse sin la condición previa de una elevación intelectual y moral de esas masas.

Exactamente lo mismo sucede con el problema universitario, las “Bases” sobre las cuales se afianza la Reforma en el periodo álgido de la lucha, ya hoy están en un estado crítico, es la diferencia del tiempo también su causante (“Nuevas Bases”, en **El Forceps** nº 1, septiembre de 1925, p. 3).

Si ha pasado el tiempo desde aquel “periodo álgido de la lucha”, se trataría de echar “nuevas bases” ideológicas entre los estudiantes, evitar la especialización fomentada por la institución y recuperar los ideales del compañerismo y la solidaridad. Uno de los instrumentos para la batalla ideológica sería la “implantación definitiva de una cátedra de Filosofía General” en la Escuela de Medicina. El otro instrumento sería la sarcástica denuncia de los modelos de estudiante que fomentaría la Escuela. Entre los estudiantes podría identificarte al “olfa” obsecuente con los profesores, el “mediocre” sin ideales, el “mal estudioso” que en lugar de ir al concepto va al detalle y solo lee sobre medicina, y el “macho”. Este último es caracterizado, en la segunda página del primer número, en los siguientes términos: “Habla a gritos, el que no lo hace así, es porque no tiene bien puestos los... pantalones. Tiene ‘programas’. Habla de cómo ‘cascó’ a una mujer, no se emociona ante ningún ‘caso’ y se ríe del compañero que se quedó pensativo al ver morir a un niño en la mesa de operaciones ‘¡No hay que ser marica, che!’.

A esos modelos, **El Forceps** les opone otros dos tipos de estudiantes: el “reo”, que tarda en rendir las materias pero es compañero, agradable y chistoso, y el “buen estudioso”, joven dúctil que lee de todo y le interesa todo lo humano, que estudia, desea saber y no aspira a lucrar con la profesión. Estos dos modelos estudiantiles tienen, además de gracia, el interés

Cómo citar este artículo: Celentano, Adrián (2020), “Los estudiantes platenses de medicina en la Reforma Universitaria. De la *Revista del Centro de Estudiantes de Ciencias Médicas de La Plata a El Forceps*”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: <www.americalee.cedinci.org>

desinteresado del ideal. El centro de estudiantes debería promover esos valores entre los estudiantes, frente a los profesores y en los hospitales de La Plata, Berisso y Ensenada. Para ello además de emular el proyecto de alfabetización de la Biblioteca y el Centro Alborada, debería combatir el clientelismo que termina designando a los ignorantes o falsos estudiantes de Medicina.¹⁴ Los concursos públicos serían, a pesar de los posibles vicios, el instrumento para alcanzar ese objetivo.

El Forceps publica en la tapa de su tercer número, de mayo de 1926, una amplia necrológica en la que enaltece la figura desinteresada, científica y pro obrera de José Ingenieros. En la misma tapa aparece una ácida crítica de las elecciones en el CEM y la FULP, el acto electoral se habrían convertido en una competencia “politiguera” por la mera figuración en puestos directivos, sin verdadero programa reformista. Además, el Centro es criticado por haber abandonado la lucha social, la extensión universitaria y la educación popular; y la Federación es acusada de no enfrentar a la gestión de Nazar Anchorena, el rector de la UNLP. Los redactores le recuerdan al lector que “muchos de nosotros hemos actuado en la época heroica” y entienden que su crítica a las elecciones no niega el valor de la democracia, es una denuncia el abandono de los ideales iniciales de la Reforma por parte de quienes se subordinaron a las autoridades profesoras.

12

El anonimato de los redactores de **El Forceps** y su negativa a participar en las elecciones en las que podrían batallar por la autonomía del centro estudiantil, serían indicadores tanto de su debilidad frente a la conducción de CEM –que también se reivindicaba reformista– como de la confianza en su propio trabajo editorial, ya que lograron poner en circulación tres números del periódico, mientras el centro solo pudo lanzar un número de su revista. **El Forceps** dejó de salir probablemente después de ese número, mientras que la **Revista de la Escuela de Ciencias Médicas y Centro de Estudiantes de Medicina La Plata**, prosiguió su edición anual hasta 1946.

14 En el **El Forceps**, 2, oct. 1925, p. 3 denuncian que falsos estudiantes de Medicina consiguieron empleo en el Hospital de Melchor Romero por el solo hecho de ser radicales.

Dos conclusiones

Primera. Nuestro recorrido por las publicaciones estudiantiles de Medicina permite descubrir como el ala izquierda del movimiento reformista platense alcanzó una presencia decisiva desde la Huelga Grande hasta mediados de los años veinte. Decimos decisiva porque la tendencia izquierdista, además de construir el centro desplegó una acción extensionista, científica y cultural que incluyó diferentes alianzas con docentes socialistas, con intelectuales de izquierda como José Ingenieros y Alejandro Korn y, circunstancialmente, con el poder yrigoyenista. Esta ala izquierda de la reforma mantuvo en su interior dos grupos estudiantiles que, hacia 1925, se enfrentaron por el tipo de relación que debían establecer los estudiantes con el cuerpo de docentes de Medicina y con la presidencia de la UNLP. El grupo partidario de la autonomía estudiantil rechazaba compartir con los docentes la revista institucional y organizó su propio vocero: *El Forceps*, pero tuvo una fugaz vida. Mientras que el grupo dirigente del CEM, ante la ola represiva antirreformista que crece a nivel nacional desde 1923, optó por reforzar su alianza con los docentes locales en base a la construcción científico-académica de la Escuela.

Segunda: Al tratarse de una institución universitaria en formación, la Escuela de Medicina de la UNLP fue un espacio en el que los militantes radicalizados intervinieron en el plano científico mediante el impulso de la concepción social de la Higiene. En efecto, los textos de un conjunto de profesores, estudiantes e intelectuales, integrantes de la emergente formación cultural reformista de izquierda, apelaron a los conceptos del higienismo como medios de trabajo para producir conocimiento científico sobre la “cuestión social” y, a la vez, como un nexo conceptual entre ciencia médica y ciencia social con la cual aquella formación emergente enfrentaba el saber dominante en la institución médica. En esta confrontación determinados problemas médicos pasaron a ser problemas sociales, ciertas prácticas profesionales *adquirieron* carácter social, numerosas instituciones académicas *se volvieron* sociales... porque determinados agrupamientos estudiantiles, profesionales e intelectuales postularon soluciones socialistas.